

MANTIS RELIGIOSA (*Mantis religiosa* y otras)

Orden: Dictióptera



INTRODUCCIÓN

De este famoso insecto se tiene una imagen equivocada, pues mucha gente piensa que es venenoso o que come y mordisquea sus cultivos. Todo lo contrario, es inofensivo y además se alimenta sólomente de otros insectos.

Es una buena compañera de nuestros campos y símbolo de la suerte en las culturas orientales.

DESCRIPCIÓN

Los adultos son alargados, con cuatro patas largas y dos más delanteras con forma de gancho y espinosas que les sirven para sujetar a sus presas. Tienen una cabeza triangular muy móvil y con grandes ojos.

Al ser molestanda puede mostrar las alas desplegadas y emitir un zumbido. Presentan un tamaño de entre 5 y 8 cm. siendo las hembras las de mayor talla. Hay especies que sólo llegan a 1 ó 2 cm.

Pueden ser de color verde, marrón o grisáceas.

Los huevos están agrupados dentro de una estructura similar al corcho, que colocan en las ramas, tallos, piedras... Estas estructuras tienen un tamaño de 15-30 mm.

Las larvas son similares a los adultos pero de menor tamaño y sin alas.



Adulto de mantis

La mantis, tanto la cría como el adulto, se alimenta de numerosos insectos como moscas, mosquitos, mariposas, polillas, saltamontes... Para alimentarse se queda quieta esperando que algún insecto le pase por delante para darle caza.

En el apareamiento el macho puede ser devorado por la hembra, aunque no por ello interrumpe este acto, que tiene lugar en verano.

Las hembras ponen los huevos segregando una espuma que se endurece como el corcho y los protege del exterior. Puede poner dentro de estas "bolas" de 20 a 100 huevos, incluso más, y suelen verse en otoño. El tamaño de las puestas es variable (10-30 mm.) y su forma también, pues en función de la especie puede ser circular, alargada...

Las crías cuando salen a principios de primavera, comienzan a alimentarse desde el primer momento.

Tiene la capacidad de volar, pero no son muy hábiles. Se sienten atraídas por la luz y pueden observarse en verano sobre las paredes junto focos o ventanas de las casas. No debemos eliminarlas pues ya sabemos que nos proporcionan beneficio al alimentarse de insectos comedores de plantas.

En las plantaciones arbóreas no se han de eliminar las puestas y no confundirlas con tuberculosis. Las estructuras vegetales como setos arbóreos, arbustivos y zonas de rica vegetación, constituyen un lugar de refugio y puesta para estos bonitos y extraños insectos.



Puesta de Mantis adherida a un tallo

Ilustraciones: Jesús Quintano Sánchez